

La comisión promunicipio afirma que se está estudiando otra alternativa

# Arka denuncia la paralización del museo de la sidra en Astigarraga

A. M.

Antton Arka, concejal de Herri Batasuna en el Ayuntamiento de San Sebastián, denunció ayer como miembro de la sociedad cultural Astigar y representante de la coordinadora de grupos populares del barrio donostiarra de Astigarraga, la decisión tomada por la comisión promunicipio que realiza el seguimiento de desamoción de «no comprar el caserío destinado para ubicar el Museo de la Sidra, que ha contado con el beneplácito del alcalde, Ramón Labayen».

La decisión de no contemplar la compra del caserío Zamoá previsto para el museo se ha realizado, según Arka, en función de diferentes razones que «no van a ser aceptadas por el pueblo». Asimismo negó toda legitimidad a la comisión promunicipio para tomar cualquier decisión «que va a ser respaldada por el alcalde».

Una de las razones para descartar Zamoá como museo es la escasa superficie del mismo. A esto, el concejal de HB dijo que los 208 metros cuadrados de superficie sobre el que asienta el edificio de tres plantas es suficiente para albergar un bolatoki, además de los 8.150 metros cuadrados situados detrás del caserío y donde existe una partida de tres millones de pesetas para hacer un parque natural.

En la primera planta estaría el departamento destinado a la elaboración de la sidra, la biblioteca iría en la segunda y la tercera se destinaría a sede del gremio de los sidreros.

La financiación del museo y su mantenimiento sería otra de las preocupaciones de la comisión promunicipio formada por representantes de los grupos políticos del PNV y PSOE, de donde se ha autoexcluido HB, por no reconocerle «legitimidad».

A esto, Arka señala que con



El caserío Zamoá es estimado por unos y rechazado por otros como Museo de la Sidra

una persona sería suficiente para encargarse del museo, puesto que «el equipamiento corre a cargo de la Diputación y la compra del museo había sido apalabrada por el Ayuntamiento».

Las repercusiones de esta decisión son valoradas por Antton Arka como una «pérdida cuantitativa y cualitativa en la cultura vasca, de un valor como es la cultura que nace de la sidra y que define a Astigarraga, a la cultura vasca y al euskara».

Como concejal de Herri Batasuna dijo que si no va haber una persona que se ocupe de fomentar la cultura, «Astigarraga no interesa como pueblo, preferimos seguir como estamos».

## Ubicación inadecuada

Mikel Zabala, presidente de la comisión promunicipio afirmó a DEIA que están a favor de que se instale un museo de la sidra en Astigarraga, pero no en el caserío Zamoá «como se pretende». «El alcalde de San Sebastián, añadió Zabala, nos ha pedido el visto bueno hace quince días

sobre su emplazamiento y la comisión se ha pronunciado en contra».

Según esta comisión, la cercanía del caserío «en ruinas» a la carretera «desaconseja su ubicación porque se trataría de consolidar un edificio que en el futuro planteamiento del plan general no cumplirá las normas urbanísticas».

La carga económica de un funcionario que se ocupe del museo, «sin estudiar previamente su organización coordinada con otras actividades municipales, no la aceptamos».

## Diputación y Ayuntamiento, de acuerdo

La idea de crear un museo de la sidra en el centro mismo de este líquido ligado estrechamente a la cultura vasca y su lengua, partió a iniciativa de Astigar Elkarte hace ahora año y medio con motivo de las jornadas sobre la sidra que se organizaron en Astigarraga, y a las que asistieron representantes de la Diputación, y el propio alcalde de San Sebastián, Ramón Labayen. De

aquellos encuentros salió un compromiso formal de las instituciones de financiar el museo.

No obstante, la idea de crear un museo venía de atrás y ya la Diputación había planteado en alguna ocasión llevar a cabo esta empresa en Billa-bona. Asimismo existía cierta inquietud entre el pueblo de Usurbil para que fuera esta localidad la que ubicara el museo. Finalmente, la elegida fue Astigarraga por derecho propio, no en vano es el foco donde se concentra la mayor parte de la producción de manzana y sidra que se elabora en Guipúzcoa.

El coste del caserío Zamoá -cinco millones de pesetas-, iba a correr a cargo del Ayuntamiento, aunque en los presupuestos de este año no se había destinado ninguna partida, Arka aseguró que hacen sólo quince días el alcalde le había apalabrado una cantidad a insertar en el presupuesto del 86.

Del equipamiento se encargaría la Diputación, que tiene previsto una inversión de 10 millones de pesetas.